

Revista de Historia Americana y Argentina, Vol. 48, Nº 2, 2013, Mendoza (Argentina)
Universidad Nacional de Cuyo, ISSN: 0556-5960, pp. 191-192

IN MEMORIAM ESTEBAN JOSÉ FONTANA (1933 -2013) EL ADIÓS A UN MAESTRO

Elizabeth Lúquez Sanchez

Fac. de Filosofía y Letras-UNCuyo

Estaban Fontana estudió el profesorado en Historia como alumno libre en la Facultad de Filosofía y Letras (UNCuyo), recibéndose en 1957. Ejerció la docencia en diversos colegios secundarios de la provincia, entre ellos la Escuela de Comercio “Ricardo Videla” de Luján, de la que fue profesor fundador; la Escuela Normal “Tomás Godoy Cruz” en el nivel medio y terciario, el Liceo Militar “General Espejo” en donde enseñó por décadas hasta su primera jubilación en 1988.

Pero, recordarlo implica destacar especialmente, su actividad en el nivel universitario, ya que inauguró la cátedra de “Historia de la Educación Argentina” en la Facultad de Antropología Escolar en donde enseñó entre 1965 y 1976. Cátedra que también abrió, en 1987, en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras (UNCuyo), a la que sirvió hasta 1999 en que logró la jubilación definitiva.

Fue autor de trabajos publicados de temas de historia regional y de historia eclesiástica, y de historia de la educación argentina en especial mendocina.

Entre los primeros “El Patrono Santiago y su festividad en la época colonial”, “La expulsión de los jesuitas en Mendoza y sus repercusiones en la comunidad de la época”, “La bicentenario Compañía de María de Mendoza y la confección de la Bandera de los Andes”, “Una etapa crítica del comercio mendocino: 1873-1884”, “Nuestra Señora del Buen Viaje en la devoción mendocina durante el siglo XX” y “Contribución al estudio de la renovación conciliar en Mendoza: cronología de la vida del P. Fernando Viglino y su época (1902-1969)”.

Entre los de *historia de la educación argentina*, en especial mendocina, podemos nombrar “Esquema hipotético para una historia de la educación argentina”, “Evolución de los colegios medio-superiores en Mendoza hasta la creación de la Universidad Nacional de Cuyo (1757-1939)”, “Acerca de la actuación de Lafinur en Mendoza: apogeo y postración

del Colegio de la Santísima Trinidad en 1822”, “Historia de la Educación primaria mendocina entre 1881 y 1943”, “Cómo se gestó la Universidad Nacional de Cuyo”, “Semblanza histórica del Colegio Nacional de Mendoza” y “Centenario de la Escuela Normal de Mendoza”.

Estos últimos, son todos trabajos de *un recorte histórico* menospreciado por muchos y valorado por quienes buscan rescatar la memoria, línea historiográfica que este maestro hizo suya. Son estos estudios a los que acuden los preocupados por la Historia, la Cultura y las Ciencias de la Educación.

Esteban Fontana nos ha dejado como último trabajo el “Fichero histórico enciclopédico de la provincia de Mendoza, sus hombres y mujeres con sus hechos y obras, a través de cincuenta años del diario Los Andes (1941-1990)”, publicado en dos tomos por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo, y presentado a la comunidad en la Feria del Libro (2010). Obra que, como él expresó, “nos permite adentrarnos en instituciones, recordar personajes mendocinos de las ciudades provinciales y de los más modestos distritos de la provincia”, y que será de consulta permanente para los investigadores locales.

Entre otras de sus actividades, Esteban Fontana participó de los encuentros con otros grandes maestros de las Universidades Nacionales, con quienes fundó la *Sociedad Argentina de Historia de la Educación*, el 11 de noviembre de 1995. También fue miembro de número de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza.

Evocarlos nos trae a la memoria su silenciosa trayectoria en la investigación durante años y en ocasiones, en un ambiente hostil a la libertad de expresión y a la expresión de certezas históricas. Por eso las palabras y el agradecimiento no alcanzan para valorar toda su tarea que representa un tiempo sin compensación económica, una devolución al patrimonio del Estado y una entrega de vida vivida.

A los que somos aprendices de la investigación nos entrega un camino andado, abriéndonos los laberintos de la investigación.

Su generosidad, su seriedad en el trabajo científico y su visión democrática serán irremplazables en la cooperación e intercambio académico.

